

# LA MUJER BARBUDA

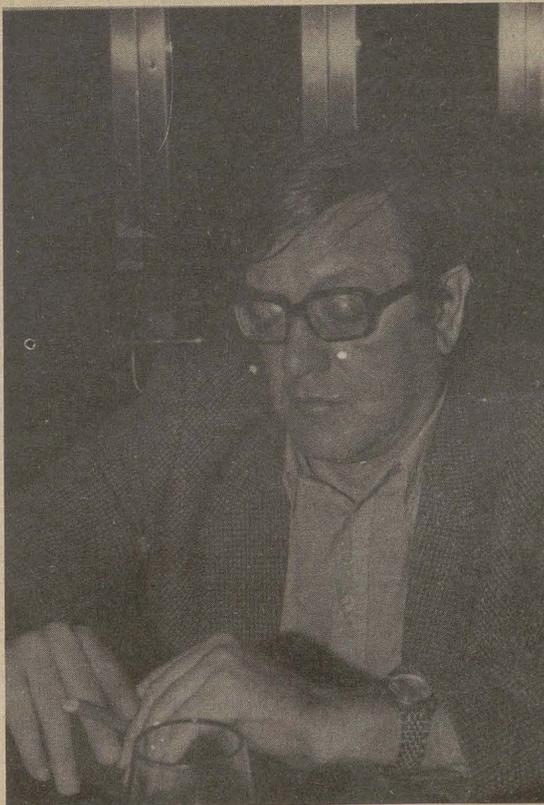
Suplemento cultural de La Voz del Tajo. Nº 1. 9 de junio 1984

## SUMARIO

Entrevista con Antonio Martínez Sarrión (pág. 1)  
Las cenizas de la flor, por Angel Crespo (pág. 11)  
Los folletines de La Voz del Tajo (pág. 111)  
Poema de Isaac Oliva (pág. 111)  
Muerte entre los manzanos, por María Antonia Ricas (pág. 114)

Antonio Martínez Sarrión

## Un novísimo de la poesía española



“Antonio Martínez Sarrión (Albacete 1939) es una de las voces más destacadas en las últimas generaciones de poetas españoles”; esto decía una nota reciente, aludiendo a su bibliografía y aunque pueda parecer manido párrafo construido con tópicos frases hechas, el contenido es rigurosamente cierto. Martínez Sarrión, teniendo entonces un solo libro publicado, saltó a la vanguardia poética, con justo alarde de difusión, allá en los años 70, debido a su inclusión en la célebre antología de Castellet NUEVE NOVÍSIMOS POETAS ESPAÑOLES. Después aparecieron sucesivos títulos, consolidándole como el gran poeta que hoy es. La nota aludida al principio concluye así: “es uno de los más importantes traductores españoles, debiendo destacar sus versiones al español de la obra de Baudelaire”.

Con ocasión de la presencia del escritor en la Feria del Libro de Toledo, LA MUJER BARBUDA mantuvo con él una breve entrevista sobre los aspectos más destacados de su actividad literaria, entre la que destaca últimamente la publicación de su traducción del “Diario íntimo de Baudelaire”, terreno éste de la traducción en el que Antonio Martínez Sarrión se ha prologado repetidamente.

Texto y Fotos:  
Damián VILLEGAS

LA VOZ DEL TAJO: ¿Cómo definirías tu poesía?

ANTONIO MARTINEZ SARRION: Mi poesía ha sido de muchas maneras. En estos momentos diría que es una poesía intimista, muy en la línea de lo que hicieron en la poesía alemana Rainer María Rilke, y Celán, que son para mí autores muy considerables, y de un cierto barroquismo y de acumulación de experiencias culturales y vivenciales que han ido adelgazándose hasta llegar a una especie de esencialidad en la cual me estoy moviendo ahora.

“MI FACETA DE TRADUCTOR SIGNIFICA FUNCIONAR EN EPOCAS QUE TODO POETA PASA DE SEQUEDAD”

L.V.T.: ¿Qué experiencias has tenido como traductor?

A.M.S.: Precisamente hoy me encuentro en Toledo que tiene una gran tradición con la Escuela de Traductores —de la que hay un proyecto de recuperación—, y esto es un pequeño homenaje a la ciudad de Toledo. Mi faceta de traductor significa funcionar en épocas que todo poeta pasa de sequedad, y es una manera de conservar la agilidad, de “hacer dedos” como dicen los pianistas. Existe también una gran tradición traductora de la poesía cas-

tellana que es muy rica y tiene ejemplos muy interesantes, como los de Fray Luis de León, Octavio Paz, Jorge Guillén, Angel Crespo, y poetas de las épocas clásicas y contemporáneas.

L.V.T.: ¿Por qué traduces preferentemente a Baudelaire?

A.M.S.: Las traducciones de Baudelaire las empecé con las “Flores del mal” en el año 76, en una especie de impulso que me dieron mis amigos los poetas catalanes. Luego dejé pasar el tiempo, traduje otros poetas, y ahora me ha interesado hacer los diarios íntimos porque estamos en una época en la que interesa una literatura testimonial o bibliográfica.